

MAMÁ ME TIEMBLA

Por: Loli Izaga Fraga

El III día del Pínfano se aproximaba y según van pasando las horas y los días más nerviosa estaba. Parece que los días se alargaban ahora que faltaba tan poquito para recuperar y recordar los casi 40 años que han pasado sin vernos.

Un día antes me empezó un hormigueo como antaño cuando le decía a mi madre, el día anterior a mi marcha para el colegio: "Mamá me tiembla el culo..."

¡Tengo ganas locas de encontrarme con todos!

Los mensajes del foro, los comentarios en el Chat, las conversaciones por Skype, por teléfono... La lista de los asistentes al III Día del Pínfano es leída, releída y estudiada: "¿Has visto quién viene?"- "Siiiiiiiiii y también ésta y la otra , y éste también....." - "Yo no me acuerdo de ella "- "Ahora mismo te mando una foto, mira en tu mail, estaba conmigo en la misma sección"- "¿Te acuerdas " Foto paquí, foto pallá. No sé cuántas veces hemos repetido: "esto de internet es fantástico".

"Tenemos que hacer un guateque en Aranjuez"- "¿Qué canciones queréis, pedid, pedid que las bajo de la "Mula" - "Lleva el álbum" - "os voy a hacer las tarjetas de identificación con la foto del cole" "¿Te parece así bien, o ¿tú que dices?" Y así muchos, pero que muchos días.

Por fin llegó el día, me levanté a las 5 de la mañana, yo creo que no había dormido en toda la noche y solo mis ojos estuvieron cerrados. El avión sale y llega a Madrid puntual. Yo mirando la hora, cada minuto que pasa más nerviosa estoy. Me dirijo a la puerta 6 donde habíamos quedado y no está nadie, de pronto me vuelvo y ¡ Juanate !; corremos, nos abrazamos "¡Qué pequeña eres, Loli! "Jajajajja.

Pasados unos minutos aparece Carlos, contento y lleno de felicidad. Besos, abrazos, estrujones... Al cabo de un rato se da cuenta de que había perdido a Marzito que venía con él en el avión. Pero también aparece a los pocos minutos. Al poco rato sale Luisa Mari por la puerta 6 ¡qué alegría!, más besos y achuchones.

"No nos podemos ir aún, Zabo está en el metro y viene al aeropuerto a saludarnos" dice Juanate. No pasan ni 5 minutos vemos venir a Zabo, con la mano vendada y colgada del cuello Tomamos todo juntos un café; Lupe también está de camino a Aranjuez. "¿Dónde estáis?, me he perdido, me he pasado la salida" – "Ya vamos, ya vamos, llegaremos casi juntos"

Alquilamos un coche, Carlos se encarga del papeleo y demás, nos cargó con las maletas e hizo de chofer. Ya en la autopista, Juanate se encarga de dirigir el camino: “Metete por aquí, ahora metete a la derecha. Sigue la M4, dirección a Córdoba, ahora a la izquierda, sigue así vas bien, que sí... que no... que aún falta...”

Ponemos el disco del guateque, el CD con la música sacada de la “Mula”. Cantamos, estamos felices.

Salida “Aranjuez-Norte”. ¡Qué impresión! Puente de la Reina, La Rana Verde, el Jardín de la Isla, etc.... y por fin llegamos al hotel, está situado justo al lado de la iglesia dónde me confirmaron. Me acuerdo de la bofetada que me dio el obispo: “Para que te acuerdes de mí, ¡Toma!” y ¡plas! (Si es hoy, a lo mejor se la devuelvo).

Estoy deseando salir del coche, seguro que Lupe ya llegó. Salgo como una flecha, entro en el hotel y me la encuentro de espaldas.

LUPEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEE”, bolsos que vuelan, abrazos, lágrimas, risas.

Cuando íbamos a salir, nos encontramos con Pedro y Pirulo, naturalmente con sus Cármenes.

Nos vamos a tomar una cerveza. Ya nos quedamos en el mismo bar a comer. ¡Qué risa con Pirulo, y con Carlos, bueno con todos!

Después de comer nos fuimos a dar una vuelta por Aranjuez, entramos en el colegio, hoy un centro cultural, como Perico por su casa. ¡Qué sensación de pena de ver que ya no es lo que era. ¡Cuántos recuerdos...!

Allí estaba la capilla, allí los comedores y allí estaba el pasillo donde en el estudio del medio día íbamos a robar pan, y allí de frente la escalera de San Rafael, tan bonita, nuestra escalera prohibida, también había desaparecido ! Seguimos al siguiente patio, el de las cristaleras:

”Mira, ahí de frente estaba la Sala de Dibujo, a la derecha había unas ventanitas pequeñitas dónde estaba el dormitorio de Sta. Lucia, el de las más pequeñas, y por allí estaban las escaleras de mármol que subían a los dormitorios y un pasillo que comunicaba con otro patio, el gimnasio y la lavandería, también allí se encontraba el cuarto de las maletas y la zapatería. ¿os acordáis? Y.... por allí se iba a la clase aquella pequeñita, en la que las de letras teníamos las clases de Latín y Griego, y allí arriba estaba la enfermería, etc., etc....” Los pínfanos que iban con nosotras nos miraban alucinados ¡Menuda paciencia tienen con nosotras!, pensaba para mí.

Luego al Jardín de la Isla, esta precioso lleno de flores y de muchos, muchos recuerdos. Antes de llegar allí nos adentramos en el Jardín de la Infanta, “Allí está mi infantita...”. Nos hacemos algunas fotos.

El Jardín de la Isla nos brinda todo su esplendor, aunque llovía, nosotros andamos solitos por allí como si el sol brillara.

Despedimos a Luis y después de una birritas nos fuimos al hotel. Dormir, no es que durmiéramos pero descansamos.

Nos mudamos al otro hotel, un 4 estrellas, situado enfrente de un lateral de palacio. "Preciosa vista desde la entrada".

Sabía que venía Ana Rosa pero lo que Lupe no me quería decir es que ya estaba allí.

¡Qué sensación, ver otra vez a aquella niña que entró conmigo en el colegio, el mismo día a la misma hora, y que poco más o menos de él salimos juntas! Abrazadas y llorando, así estuvimos un ratito.

Lucas también acaba de llegar, Lucas y Odiseo, Charo, las hermanas de Ana Rosa, Papi, Navita, Mariángeles Márquez, y....

En el hall del hotel ya estaban expuestas algunas fotos y había un montón de gente, unos conocidos otros por conocer. "Oye, ¿tú eres Carmeta, la niña de los sabañones?" "Sí, sí esa soy yo y mi hermana Tantelé también está", y aquella es Carmen Gotarredona, y Vivi, Manolita Moralejo, Miguelete, las tres hermanas Jaime y, y...

Nos pusimos de "gala" y a las 8 entramos en el patio, dónde nos dieron un aperitivo. Allí encontré a muchas más, a Pili Carrera, "mi hermana mayor", - Nos acompañaba siempre a las pequeñas en el tren, eso que ella era solamente 3 o 4 años mayor que nosotras. Íbamos hasta la estación de Atocha y allí cambiábamos a la del Norte para coger por la noche el tren de Coruña. Dejábamos las maletas en consigna, ella nos acompañaba y nos compraba bocadillos.-

La cena, no sé si fue buena o mala, si comí o si no comí, el caso era estar juntas, contar, reír y cantar. Cuando nos sirvieron el café ya ninguna podía estar quieta en su sitio. Carmeta López se puso de directora de orquesta, allí todas a cantar con el consabido DO de solfeo, con las dos manos en la cabeza y abriendo los brazos como una flor: DOOOOOOOOOOOOOO, o con la boca cerrada: UUUUUUUUUUU....

Cantamos canciones infantiles, el Himno del Colegio, el Himno de Infantería, etc...

Como había un montón que queríamos "ir de guateque" salimos a ver si encontrábamos algún sitio para bailar. Entramos en un Karaoke, bajo las miradas interrogantes de la gente joven que allí estaba. Bajamos al sótano y tomamos por asalto el recinto. Lucas que llevaba el disco preparado para el guateque, le preguntó al DJ si nos lo podía poner, " sí, sí pero tengo que alternarlo con el Karaoke"

Nosotros bailamos con toda la música que ponía pero cuando llegó la nuestra, aquello fue el apoteosis; Mari Paz Gutiérrez de Terán se subió a la tarima cantando con el micrófono en la mano, lo hacía tan bien como si lo estuviera viviendo. Luego en trío con Zabo y Carlos.

En fin, una noche magnífica. Al salir, las niñas nos preguntaban si ya nos íbamos y “qué pena, con lo cachondas que sois”. Y a Lucas el DJ: “Nos habéis dejao acojonaos”.

Al día siguiente, vuelta al colegio en donde tenía lugar la asamblea. A la salida me encuentro con Pilar de Mingo y luego con Gloria Iglesias y su hermana Matilde, con Mirel y no sé con quien más. En el SAFA se ofició la misa., Allí estaban la madre Dolores y la madre Guadalupe. Me parecieron secas y no demostraron (por lo menos eso sentí yo) cariño alguno. No se dirigieron a nosotras con unas palabritas ni nada. como cuando en Padrón a Sor Concepción se la veía entusiasmada y nos contaba alguna que otra cosa de Pirulo y de Pepete, y luego dirigió algunas palabras a los presentes.

La comida y vuelta a cantar. Las despedidas, ¡ qué tristes son!, “Adiós, adiós, un beso, otro beso, un abrazo y hasta el año que viene en Valladolid” ¿Resistiremos tanto tiempo sin vernos?... No, no lo creo, tendremos que hacer algo entremedias.

Como nos marchábamos al día siguiente, nos dio tiempo de ir otra vez a los jardines, esta vez con Tachia e Iron... Después de tomarnos unas birritas, otra vez despedidas. Vamos quedando pocos...

Lupe, Vivi, Luisa Mari, Gota, Juanate, Carlos y yo.

En todos estos días no pude comer de la emoción y de la alegría que tenía en el cuerpo.

Al acabar el desayuno siguen las despedidas. Lupe y Vivi se marchan juntas para Bilbao, Gota, Juanate, Luisa Mari, Carlos y yo, en dirección al aeropuerto.

En el aeropuerto nos cuesta esta, casi última, despedida. Carlos no quiere volver la cabeza sigue con Gota escaleras abajo a su puerta de embarque.

Con Juanate, Luisa y yo nos fuimos a Madrid, Zabo nos estaba esperando y con él nos fuimos a comer al Ñeru.

De allí de vuelta al aeropuerto. Luisa Mari por una puerta, yo por otra. Mi avión tenía 1 hora de retraso, paseando me encontré con una maquinita de internet, no pude resistir y me conecté con la página de los pínfanos, ya había fotos ¡qué bien!

Las miré y ya me empezaron a brotar las lágrimas. Nos llamaron, entramos en el avión y cuando ya estábamos todos sentados, nos dicen que aún teníamos que esperar una hora para nuestra salida. Yo gritaba para mis adentros: “¡Dejadnos salir, que yo tengo que conectarme otra vez!”. Por fin en el aire, mis lágrimas corrían, no me pregunte nadie por qué.

Solo sé que fueron unos días llenos de felicidad y alegría, por eso escribo todo esto a ver si así consigo bajar de esta nube.

Para vosotros todos. Así me salió y así os lo mando.

Besos